

DESIDERIO VAQUERIZO GIL

Catedrático de Arqueología y director de Arqueología somos todos

RESCATE es el acrónimo del proyecto titulado *Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico urbano y rural como agente de desarrollo sostenible (ciudad y territorio)*, que un amplísimo grupo de investigadores de España, Alemania, Italia y Portugal hemos desarrollado entre 2014 y 2016 en el marco del Programa estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación orientada a los retos de la sociedad financiado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad (Convocatoria 2013, Modalidad 1: Proyectos de I+D+i. Ref.: HAR2013-43389-R). Un proyecto ambicioso y bien dotado que, en línea con lo que venimos haciendo en el Grupo de Investigación *Sísifo* de la Universidad de Córdoba (PAIDI HUM-236) desde hace ya muchos años, ha intentado abordar el acercamiento al patrimonio arqueológico en sentido integral, partiendo de la investigación pura y dura hasta llegar a la difusión y rentabilización social del conocimiento generado y el tejido patrimonial exhumado, con base en un objetivo prioritario que entendemos fundamental y de carácter estratégico: generar un modelo aplicable a la urbe histórica y al territorio (algo de lo que muchas ciudades-yacimiento de problemática similar a la de Córdoba están más que necesitadas) que se pueda extrapolar, adaptándolo sin demasiadas dificultades, a cualquier país, región o urbe de casuística similar. Dicho proyecto eclosiona ahora en un congreso internacional que hemos llamado de forma homónima, y que durante tres días reunirá en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras y el Conjunto Arqueológico de la Villa Romana de Fuente Álamo (con el que nuestro Grupo mantiene una estrecha colaboración) a especialistas en el tema de varios países, a representantes institucionales con competencias al respecto, a empresarios y jóvenes emprendedores, a fundaciones y asociaciones sin ánimo de lucro que ejercen un relevante papel de mecenazgo, a investigadores destacados y que inician su formación, etc. Entre los días 11 y 14 de abril de 2016 Córdoba y Puente Genil, cuyos Ayuntamientos respectivos han apostado firmemente por la iniciativa, apoyándola sin reservas, serán epicentro internacional del debate sobre esta nueva forma de hacer arqueología que quizá no cuente con las bendiciones unánimes de la Academia (por regla general ésta ignora primero, luego critica, y al final acaba casi siempre asumiendo el modelo, con mayores o menores resistencias, matices o pormenores), pero que nosotros entendemos como la forma más completa, global e inclusiva de enfrentar la disciplina arqueológica desde una actitud consecuente, comprometida y de futuro.

La situación de grave crisis económica global que vivimos desde ya casi una década representa una seria amenaza para la investigación, protección, conservación y sostenibilidad del patrimonio arqueológico; paradójicamente una de las señas de identidad histórica y cultural más definitorias de la vieja Europa. Para superar un reto tan complicado se hace necesario plantear soluciones imaginativas y novedosas con base en la planificación rigurosa, la investigación sistematizada, la conservación con criterio, la difusión programada y un desarrollo tecnológico permanente, así como consensuar sinergias con el conjunto de la sociedad, otorgando a la iniciativa ciudadana, privada y empresarial, un rol en la materia más preeminente, activo y responsable del que ha tenido hasta la fecha. Resulta, de otro lado, imprescindible que los agentes encargados de la investigación científica en el campo de la Arqueología, en especial universidades y centros especializados, promuevan y emprendan actuaciones capaces no sólo de contribuir al mantenimiento de aquélla a corto plazo, sino también, con una perspectiva temporal estratégica y ambiciosa, a su conversión en factor poderoso de transferencia, educación y dinamización económica y cultural capaz de generar por sí mismo bienestar social y progreso. En consecuencia con todo ello, entendemos determinante dar respuesta inmediata y precisa a la demanda colectiva y creciente de productos culturales y turísticos de calidad; a la transferencia consciente, sostenida y siempre innegociable del conocimiento producido; a la divulgación científica en los más diversos niveles y formatos, adaptada sin excepción a sus destinatarios últimos; a la educación y el compromiso; a la integración de los restos recuperados en el tejido patrimonial de sus diversos contextos urbanos o rurales, y finalmente a la formación en valores comunitarios e identitarios, fundamentales para la asunción del patrimonio arqueológico como algo propio que es, en último término, competencia de todos.

Partiendo, pues, de la búsqueda nunca satisfecha del conocimiento científico, nuestro Congreso pretende exponer, discutir y validar claves que, sin conculcar jamás su faceta humanística, patrimonial y formativa, refuercen a la disciplina arqueológica como fuente histórica, yacimiento de empleo y foco de iniciativas con carácter emprendedor, innovador y productivo, capaces de generar retorno económico. Los arqueólogos tenemos, por definición, el deber ineludible de estudiar, proteger y potenciar nuestro acervo patrimonial, pero también de sentar las bases de un modelo de difusión del mismo fundamentado en la transversalidad, la innovación, la sostenibilidad y una filosofía rompedora: conectar lo público y lo privado, crear y fortalecer lazos institucionales, potenciar la internacionalización y, por supuesto, fusionar sin matices ni retenciones universidad y sociedad, ciencia y cultura (programa e información sobre el Congreso en <http://www.arqueocordoba.com/rescate/>).

Todo ello explica la prolongación de nuestro reto, aún por convertirse en realidad material, en un nuevo proyecto de I+D+i que, con un fuerte carácter interdisciplinario (participan en él investigadores de Didáctica, Turismo, Ingeniería y la empresa privada), bajo el acrónimo PATTERN, y el título *(P)atrimonio (A)rqueológico, Nuevas (T)ecnologías, (T)urismo, (E)ducación y (R)entabilización social: un (n)exo necesario para la ciudad histórica*, nos acaba de ser concedido por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del ministerio de Economía y Competitividad dentro del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad, enmarcado a su vez en el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016, convocatoria de 2015 (Ref. HAR2015-68059-C2-1-R). Como nos viene ocurriendo con Arqueología somos todos desde 2011, seguiremos los próximos años nadando en buena medida contra corriente, pero estamos plenamente convencidos de que al final, visto en perspectiva, el esfuerzo habrá merecido la pena.